

---

# **EDICIONS INTERNACIONALS SEDOV**

**Serie: Documentos históricos**

**Grupo Germinal**

**germinal\_1917@yahoo.es**

---

## **Nicaragua: las tareas de la IV Internacional**

**Comité Paritario por la Reorganización (reconstrucción)  
de la Cuarta Internacional**

**Febrero 1980**

Todos los acontecimientos actuales a escala internacional reafirman la importancia del triunfo de las masas nicaragüenses sobre la dictadura somocista. El imperialismo norteamericano se vio abocado a la derrota política más importante en América Latina desde la revolución cubana. Los regímenes dictatoriales de todo el continente aceleraron sus crisis y, ante todo, el triunfo insurreccional del pueblo nicaragüense, ha servido de extraordinario estímulo a la lucha de las masas.

Tras la huida de Somoza y la pulverización de la GN se multiplica en forma gigantesca el proceso de organización y movilización de las masas nicaragüenses. La destrucción parcial del aparato de estado, la formación de organismos autónomos de masas, su armamento masivo y su irrupción explosiva en la vida política, abre el proceso de revolución proletaria en el país. Este hecho ha repercutido especialmente en Centroamérica. El Salvador vive una situación revolucionaria que tiene ya elementos de guerra civil y apunta a un levantamiento insurreccional; toda el área se ve envuelta en fenómenos similares, se activa la movilización en Guatemala y Honduras y también en Costa Rica y Panamá.

Esta movilización de conjunto que amenaza los cimientos del orden capitalista y del sistema semicolonial, choca en Nicaragua con la siguiente realidad: se ha establecido un gobierno burgués, el GRN, apoyado y sustentado por el FSLN, cuya política es liquidar el proceso de revolución proletaria en curso mediante la reconstrucción del Estado burgués y de la economía capitalista. El GRN, que aparece como un gobierno de Unidad Nacional, en el adelanto de esta tarea contrarrevolucionaria, cuenta con el

apoyo de los gobiernos burgueses, de la socialdemocracia internacional, de la burocracia de los estados obreros y del imperialismo.

El GRN, desde su formación, se orientó contra el armamento del pueblo y las milicias. La formación de un ejército regular contrapuesto a las milicias, a costa del desarme de la población, y además institucionalizado como parte del aparato de estado, es una medida que busca la reconstrucción del Estado Capitalista... En la misma dirección se orienta el ataque a las formas independientes de organización de las masas. No es de extrañar que el GRN se de a la tarea sistemática de destruir el carácter revolucionario de los organismos que las masas han construido. El FSLN trata de ejercer su control sobre ellos, someterlos a la política del gobierno e integrarlos al aparato estatal burgués. En caso necesario, como es el de las milicias, busca directamente su destrucción. Para avanzar en esta tarea, el FSLN se apoya en el inmenso prestigio que tiene en el movimiento de masas. Dado que la burguesía se encuentra todavía muy debilitada, el FSLN se ha convertido así en el principal agente de la reconstrucción del Estado burgués.

En este mismo plano se encuentra la instalación del Consejo de Estado, organismo antidemocrático parte del régimen burgués de colaboración de clases.

Las pretensiones del GRN en cuanto a las instituciones del Estado, operan simultáneamente en el marco de una política de reconstrucción de la economía capitalista cuyo pilar es la defensa y estímulo de la empresa privada, el respeto total a las compañías imperialistas y la formación de empresas mixtas y estatales. Con estas medidas el GRN y el FSLN atentan contra las extraordinarias conquistas de las masas que llevaron a la expropiación de los bienes de Somoza y de los somocistas produciendo una completa desarticulación de la economía burguesa. La reconstrucción capitalista se hace a costa de frenar la revolución agraria, de dejar las transformaciones sociales a medio camino, preservando baluartes del latifundismo y el predominio de los capitalistas agrarios en los renglones claves de la economía.

En el actual momento la reconstrucción capitalista se implementa mediante el plan de Reactivación Económica para 1980 que consiste en aplicar un Plan de Austeridad mediante la congelación del salario nominal, el aumento de la productividad y la prolongación indefinida de la jornada de trabajo. En las condiciones de extrema crisis esto es lo único que le permitiría a la empresa privada la recuperación de su tasa de ganancia, y al mismo tiempo el funcionamiento rentable de las empresas estatales. Este

plan se sustenta al mismo tiempo en el financiamiento por parte del imperialismo.

Las agencias imperialistas, a sabiendas de que así instrumentan la contrarrevolución, han venido suministrando recursos mediante préstamos, ayudas y refinanciamiento de la deuda externa que dejó Somoza.

El hecho de que la política del GRN esté avalada y ejecutada directamente por el FSLN no impide que los trabajadores le opongan una creciente resistencia. En un primer momento, tras el triunfo sobre la dictadura, las masas adoptaron una actitud de confianza y de expectativa frente al gobierno y su política, debido a las ilusiones despertadas por el FSLN. Para la clase obrera y para el campesinado, la caída de la dictadura no ha significado solamente la posibilidad inmediata de conquistar derechos democráticos sino también la de satisfacer sus necesidades inmediatas y de imponer transformaciones radicales. En estas condiciones, la aplicación del Plan de Austeridad a costa de los trabajadores y en beneficio del capital, está conduciendo al proletariado y al campesinado pobre a ofrecer la más tenaz resistencia. Un hecho nuevo en la situación actual es el inicio de la lucha obrera en oposición abierta a las medidas del gobierno y del FSLN. Las huelgas, aunque aún dispersas y espontáneas, se han convertido en una característica de la actual situación en Nicaragua. La perspectiva inmediata es una agudización de esas luchas y una nueva oleada de combate de clase que constituye de hecho un enfrentamiento al GRN.

La imposición del Plan de Reactivación es una política que aún no se ha materializado; la lucha de los trabajadores ahora cuenta con mayores niveles de organización y de conciencia. Los sandinistas, que controlan burocráticamente las organizaciones de masas y que llaman reiteradamente a la Unidad Nacional para “reconstruir la economía”, se encuentran con la resistencia de sectores que no están dispuestos a sacrificarse para el beneficio de los empresarios y que aspiran a un avance de la revolución.

El GRN y el FSLN no están en condiciones de hacer grandes concesiones económicas; para aplicar el Plan de Austeridad han tenido que desatar una campaña represiva sobre los sectores del movimiento de masas que los desborda, así como contra los activistas y las organizaciones que se salen de los marcos del programa de gobierno. La expulsión de la BSB, la represión a los compañeros de la LMR, el encarcelamiento de combatientes y dirigentes de masas, así como últimamente el cierre del diario *El Pueblo* y la condena a prisión a la dirección del *Frente Obrero*, son parte de las medidas selectivas que el FSLN implementa ante la imposibilidad de una ofensiva generalizada contra el movimiento de masas.

El curso actual de la revolución nicaragüense reafirma como cuestión fundamental a resolver la construcción del partido revolucionario, del partido trotskista que sea capaz de dirigir a las masas para derrotar al GRN y al FSLN que lo sustenta. El creciente descontento de sectores obreros con el plan de austeridad abre nuevas posibilidades para llevar a los trabajadores a romper con la dirección pequeñoburguesa y en la misma medida para la construcción partidaria.

Al Comité Paritario se le plantea como gran tarea dirigir los esfuerzos necesarios para apoyar a los trotskistas nicaragüenses en la conformación de la sección de la Cuarta Internacional.

La eficacia en la construcción del partido depende de que se le de respuesta a los problemas inmediatos de las masas, o intentando su movilización hacia la derrota del GRN y el establecimiento de un gobierno de las organizaciones de los trabajadores que expropie a la burguesía y al imperialismo. Esto significa plantear la lucha contra el plan de austeridad y porque la reconstrucción la paguen los capitalistas. La solución a la crisis económica plantea como necesidades actuales la nacionalización sin pago y bajo control obrero de todas las grandes empresas de los capitalistas nicaragüenses y las empresas imperialistas, la realización completa de la revolución agraria que expropie la tierra a los terratenientes, el desconocimiento de la deuda externa y la aplicación de un plan de obras públicas y de inversiones productivas que elimine el desempleo.

La situación política en Nicaragua pone de relieve también la lucha contra las medidas represivas y antidemocráticas, por las libertades de los activistas que lucharon contra la dictadura y hoy se encuentran presos, por la libertad de prensa y de organización, por el pleno ejercicio de los derechos sindicales y en especial del derecho a la huelga. Contra el intento de instalación del Consejo de Estado, instrumento antidemocrático al servicio de la reconstrucción del estado burgués los trotskistas en Nicaragua oponemos la exigencia de una Asamblea Constituyente soberana.

Contra la pretensión de reconstruir el Ejército burgués, levantamos la lucha por el restablecimiento de las milicias, por el armamento general de los obreros y campesinos.

Contra el verticalismo en el EPS reivindicamos los derechos democráticos de los soldados sandinistas, la formación de comités de combatientes, la participación democrática en la designación de los mandos militares.

Estamos por la plena independencia del EPS respecto al GRN y sus ministerios y por su subordinación a las organizaciones obreras. El GRN y FSLN, para garantizar la aplicación del plan de austeridad para reconstruir la economía y el estado capitalistas, se proponen destruir cualquier expresión autónoma del poder de los obreros y de las masas trabajadoras, imponiendo un control burocrático, subordinando los organismos de masas a la política del GRN o integrándolos al aparato del estado o cuando escapan a su control por la radicalidad de las masas intentando la desintegración de las organizaciones. La defensa de los organismos autónomos de las masas es una necesidad vital para la marcha de la revolución proletaria. De igual manera lo es la lucha por la democracia sindical y la independencia de los sindicatos con respecto al aparato estatal, por el fortalecimiento, extensión y centralización autónoma de los sindicatos, comités de trabajadores, ATC, CDS, con un programa que levante las reivindicaciones fundamentales y enfrente al GRN.

La existencia del GRN constituye el mayor obstáculo inmediato para que las masas trabajadoras avancen en su camino hacia la destrucción del capitalismo en Nicaragua y la instalación de su propio poder basado en sus organismos autónomos y en las milicias populares. Contra este gobierno, obstáculo para el avance de la revolución, los trotskistas combatimos por un gobierno sin representantes de la burguesía. En el centro de ese combate se sitúa la lucha por la celebración de un Congreso Nacional de las organizaciones de las masas para que nombre el nuevo gobierno responsable ante el propio congreso. Sólo un gobierno de esta naturaleza, completamente independiente de la burguesía, podrá llevar adelante las tareas de la revolución agraria y antiimperialista, expropiar a la burguesía y darse a la tarea de construir un Estado Obrero en Nicaragua.

La revolución en Nicaragua demanda la más amplia solidaridad y apoyo de la clase obrera del mundo. Condenamos la traición de la burocracia de los estados obreros que en aras de la coexistencia pacífica stalinista, le dejan todo el campo abierto al imperialismo y apoya al gobierno burgués de Nicaragua.

Contra el nacionalismo pequeño burgués, que capitula al imperialismo, nosotros estamos por el máximo apoyo del proletariado, del FSLN, de todas las organizaciones de masas de Nicaragua, a la lucha revolucionaria en Centroamérica. Ahora se impone el apoyo internacionalista a la lucha contra la dictadura y por el socialismo en El Salvador. Está abierta la posibilidad para el triunfo de la revolución proletaria en varios países centroamericanos y abierto el camino para la Federación de Estados Socialistas de América Central.

Nosotros llamamos al FSLN a que rompa con la burguesía, que asuma el poder que satisfaga las reivindicaciones de las masas. Al mismo tiempo los trotskistas decimos:

**¡Abajo el plan de austeridad! ¡Que la crisis la paguen los capitalistas!**

**¡ Libertades para los luchadores antisomocistas!**

**¡Plenos derechos de expresión, organización y huelga!**

**¡No al antidemocrático consejo de estado! ¡Que se convoque a una Asamblea Constituyente democrática y soberana!**

**¡Por la formación de las milicias y el armamento general de las masas!**

**¡Por la extensión, fortalecimiento y centralización de las organizaciones autónomas de las masas para que derroquen al GRN!**

**¡Por un congreso nacional de las organizaciones de las masas (CST, CGT, CDS, ATC, FSLN y demás organizaciones de las masas sin burgueses)! ¡Que elijan el nuevo gobierno, un gobierno obrero y campesino!**

**¡Por el apoyo internacionalista a la revolución en El Salvador y por la Federación de Estados Socialistas de América Central y el Caribe!**

**¡Que el GRN, el FSLN rompan relaciones con la dictadura de El Salvador y reconozcan el carácter de beligerante a las organizaciones armadas que enfrentan a la Junta!**

**¡Por la construcción de la sección nicaragüense de la Cuarta Internacional y el apoyo a los trotskistas nicaragüenses!**

Edita: **GRUPO GERMINAL** (*en defensa del marxismo*)

Para contactar con nosotros: [germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

Visita nuestra página: [www.grup-germinal.org](http://www.grup-germinal.org)